

La defensa de Bolsonaro apelará la prisión preventiva: «Pone en riesgo su vida»

La defensa de Jair Bolsonaro expresó este sábado su «profunda perplejidad» por su prisión preventiva decretada por el Supremo, que recurrirán porque consideran que «pone en riesgo su vida», dado el «delicado» estado de salud del expresidente brasileño.

Celso Vilardi y Paulo da Cunha Bueno, abogados del líder ultraderechista, adelantaron que presentarán un recurso ante la Corte Suprema para intentar revertir el arresto preventivo de su cliente, quien ya estaba en prisión domiciliaria desde el 4 de agosto pasado.

«A pesar de afirmar la ‘existencia de gravísimos indicios de una posible fuga’, lo cierto es que el expresidente fue detenido en su casa, con una tobillera electrónica y bajo vigilancia de las autoridades policiales», resaltaron los letrados.

El ex jefe de Estado, condenado en septiembre pasado a 27 años de cárcel por intento de golpe de Estado, fue detenido preventivamente en la mañana de este sábado en su residencia de Brasilia.

Un equipo de agentes condujeron al exgobernante hasta la sede de la Superintendencia de la Policía Federal de Brasilia, donde permanecerá en una sala privada hasta nueva orden.

La orden fue dictada por el juez de la Corte Suprema Alexandre de Moraes, relator del proceso por golpismo, quien observó «riesgo de fuga concreto» y «amenaza al orden público».

El magistrado alude al posible tumulto que hubiera generado una vigilia convocada por el senador Flávio Bolsonaro, uno de los hijos del exmandatario, delante de la casa de su padre para este sábado y que, según la tesis del juez, hubiera propiciado la fuga del líder ultra.

Los abogados criticaron precisamente que la prisión preventiva se base en parte en esa «vigilia de oraciones».

«La Constitución de 1988, con acierto, garantiza el derecho de reunión a todos, en especial para asegurar la libertad religiosa», expresaron.

El pasado 11 de septiembre, Bolsonaro fue condenado a 27 años de

cárcel por el Supremo por «liderar» una trama golpista para «perpetuarse en el poder», tras perder las elecciones de 2022 frente al actual gobernante, el progresista Luiz Inácio Lula da Silva.

No obstante, la prisión preventiva de este sábado no se trata del inicio de la ejecución de la pena, lo que se esperaba para las próximas semanas, tras el rechazo por parte del Supremo de los primeros recursos de apelación contra la sentencia.

Bolsonaro, de 70 años, arrastra problemas de salud desde hace meses como crisis de hipo, vómitos y mareos, trastornos que él asocia a la grave puñalada que sufrió por parte de un enfermo mental en 2018 durante un mitin de la campaña presidencial que lo llevó al poder.

UR